

una vez la intranquilidad á mi familia; por ella, perdí mis estudios; por ella, lo perdí... todo.

Pero nada me importaba, pues tenía el cariño puro, verdadero, entrañable de mi Mary.....

II

Cuando más feliz me encontraba, cuando el mundo me sonreía, cuando había logrado ser dueño absoluto de su persona, cuando llegué á ser padre, una traidora enfermedad se apoderó de ella.

Su sonrosada tez, tornó al tinte de la palidez; sus ojos celestiales, encerraban una tristeza indescriptible; su gracioso y elegante andar perdió toda su vigorosidad.... ¡Pobre Mary!.. ¡Qué triste estaba!... Cuánto sufría!..

III

Después de mes y medio de sufrimiento mi queridísima Mary dejó el mundo de los vivos para descansar en el otro.

Mis tueros cuidados, mis afanes, mis desvelos, los esfuerzos que la ciencia médica le prestó... todo, todo se estrelló ante la voluntad del Supremo Hacedor.

¡El la acoja dulcemente en su seno!

¡Su imagen jamás se apartará un momento de mi vista!

¡Ella me llevará al sepulcro!... ¡Pobre Mary!... ¡Cuánto la quería!...

J. ROMERO LOPEZ

Malaga

Café con media

—No me hable de eso, chiquillo, ¿Por quién me ha tomado usted? cree porque sonrió acaso que he de aceptar un café? No sea infundioso panoli, sepa distinguir... y ver y antes de invitar á nadie procure informarse bien. ¿Acaso porque estoy sola supone que he de aceptar? ¡Valiente gorra!... ¡pedinte! ¡Marcharme yo á merca!... —Cuidao que la niña es guapa —Cuidao que pelma es usted. —Cuidao, jove, no se atere y se derrame el café.

¿También con guiso, carambó? ¿quiere pitorrearse usted? para pitorreo Garibaldi; ¿so pelmazo? aléjese! —¿Ahuecar dice? ¡Qué tonta! No me marche sin usted; termine prenda las gotas y salgamos ¿oye bien? Tomamos un *automóvil*, nos vamos á un *Restaurant* comemos unos cangrejos y después... ¿todavía más? ¿Acepta ó me marche sólo? —No se impaciente Don Juan, Que al fin la plaza rindió, Salga primero el galán que enseguida salgo yo.

Tolón rápido.

BLAZQUINEZ.

Madrid—IV—906.

Cuentos del jueves

ISABELA

La estancia en que está Isabela es

grande, entarimada de blanco, amueblada con un arcón antiguo, una mesa de palo pintado sobre la que se alza una imágen de la Dolorosa entre dos candelabros, y un sofá y cuatro sillas de paja. El mezzuino mobiliario, aunque repartido á distancias iguales, apenas da idea de que esté amueblada la habitación. Los señores de la antigua casa de campo, se llevaron á la Corte los muebles de valor, y los criados que habitan la casa tuvieron que ocupar con muebles suyos algunas de las habitaciones.

La tarde es gris.... Las grandes ventanas de la casa solariega, que dan al jardín—un jardín de arbolillos en esqueleto y de tierra seca—están abiertas y penetra por ellas el viento....

Isabela, casi echada en el sofá, de cara á la ancha ventana, pasa por una de esas crisis de amarga tristeza que á veces la acometen en desquite de la continua fiesta de bullicio y de alocamiento de su espíritu vulgar. Estas crisis son en su vida de la Corte, durante los inviernos, harto momentáneas y superficiales. En sus salones de Madrid, la vida caliente, llena de sensaciones, mata enseguida cualquier desmayo del espíritu. Allí es imposible la meditación porque apenas hay tiempo para ella y porque el lugar—habitaciones al estilo moderno, de tonos claros—distrae el pensamiento en la continua contemplación de un presente pulcro, limado, cuya felicidad parece no necesitar de evocaciones del pasado ni de visiones del porvenir. Pero Isabela, al girar su visita de todos los veranos á la casa campesina, abre en su vida de Corte un paréntesis de reposo, no muy breve, por cierto, (porque llega al pueblo el 1.º de Julio y el 15 la están ya aguardando en San Sebastián) y piensa durante el paréntesis que debe serenar un poco su vida, y más que serenarla dulcificarla.... porque se acuerda de que la felicidad hace malos á muchos espíritus. Se reconoce un poco ligera: á ratos, según la intensidad de la meditación, hasta un poco perversa, y decide cambiar de vida.... La tristeza de la soledad parece purificarla y el ambiente de paz y amor de los viejos que guardan la casa, parece invitarla á la vida sana, noble, bondadosa.... Pero llega el inaplacable día 15 (inaplacable: y ¡son mucho 15 días de campo!) y el viaje de *huida* la entrega á la agitación de tren que es como la agitación de su vida, y los propósitos se desvanecen.

Ahora no.... Este verano, este otoño ya, (porque la muerte de su marido, ocurrida el pasado invierno, la retiene todavía en el pueblo) los propósitos son más enérgicos porque la meditación es más profunda que nunca.

Isabela piensa que las desgracias nos purifican: piensa que la tristeza es algo noble, que la vida tiene un lado augusto porque tiene arrepentimientos sinceros para faltas grandes: piensa que hay en su vida una sombra de culpas que la entristecen el alma porque la rodean y la ahogan.... Hay una, sobre todo, inmensa, terrible.... un hijo que ella no conoce, que ella, por tapar la falta no quiso conocer, que tal vez no conozca nunca, dando ahora como daría la mitad de su vida por conocerle....

La tarde gris ha contribuido á hacer más triste el pensamiento con su intensa melancolía de otoño, con su

luz que es sólo una claridad dudosa con el aspecto de pobres haraposos de los arbolillos en esqueleto, y el ruido de las hojas....

Al despertar del alma, Isabela llora.... ¿Qué castigo mayor podrá sufrir, que el que sufrirá ya constantemente si no logra encontrar lo que busca?

J. O. DE P.

¡IGNORANTE!

La suerte lo quiso, debo resignarme, Corazón sufre y calla y si lloras, que no te vea nadie. Que no se perciban que no se percanten de que sufres tormentos horribles por ella, por Carmen. Que nadie se entere, porque si lo saben y alguno se mofa de tus sufrimientos, puede que lo mate. ¿Que ha sido una ingrata que con cara de angel se hizo dueña de tí, robó tu albedrío para al fin burlarse? Perdónala puesto que no es responsable. Su ignorancia no supo entenderte, no pudo apreciarte.

K. NILLITAS.

Granada 1906.

El Ferrocarril de Infantes

En la pasada semana, han estado en Infantes el representante de una casa constructora de material ferroviario y un ingeniero de caminos, con el objeto de estudiar un proyecto de ramal del ferrocarril que ponga en comunicación aquella población con la línea general de Andalucía. Según nuestras noticias este ramal ha de continuar por Alcaráz y otros pueblos hasta llegar á Albaláete.

Al parecer, la Compañía que se propone construir la antedicha línea, venía decidida á llevar á cabo el plan trazado por el Estado en los proyectos de ferrocarriles secundarios, en cuyo caso el ramal debía partir de esta ciudad, pero en una reunión celebrada el domingo por los citados señores con los principales elementos de Infantes, acordaron por mayoría, á pesar de los esfuerzos hechos en contra por nuestro querido amigo particular D. Manuel Fernández Yáñez, que esta línea vaya á enlazar á Manzanares con la general en lugar de hacerlo en Valdepeñas, habiendo tomado por base principal para adoptar este acuerdo, el que varias veces han recurrido á Valdepeñas solicitando apoyo y nunca lo han atendido.

Creemos que las autoridades á la vez que los elementos pudientes de esta población, debían tomar cartas en este asunto, procurando evitar que se lleve á cabo el referido acuerdo, pues el que éste llegue á ser un hecho, constituye una vergüenza para este pueblo, aparte de la pérdida de los beneficios que este ramal pudiera reportarle.

LÁGRIMAS

para la bellísima señorita M. Blázquez.

Cual en la alborada hermosa en que pierden las estrellas su brillo, y tiernas querellas suele el ave modular;

van cayendo de las flores temblan las cuartas de hielo las gotitas de rocío que al suelo van á parar. Y de ese modo tus ojos cual si fueran una fuente lágrimas mil, un torrente bañó tu rostro al llorar; y al caer por tus mejillas y el sol al brillar hacerlas las asemeja á las perlas que alberga en su fondo del mar.

LETRUSAN.

Madrid-Abril-1906.

El injerto de la vid

Por más que á estas fechas todos los viticultores saben injertar habilmente, hay que convenir en que no siempre se toman el cuidado que fuera de desear en la elección de los injertos.

En la sucesiva evolución de la vid, el injerto es factor importantísimo, pues posee además de las condiciones vegetativas y específicas de la cepa á que se une, las peculiares inherentes ó su constitución individual.

El ilustrado Director de la Estación vitícola de Cognac, inserta en «La Petit Journal Agrícola» un interesante trabajo sobre la elección racional del injerto.

Esta comprende tres puntos:

Selección del poda-injerto

La cepa madre sobre la cual vejeta el injerto, debe reunir en grado máximo las cualidades de fertilidad que se desean reproducir. Para llegar á este resultado es preciso observar y comprobar en el transcurso de varios años que cepas responderán mejor á las condiciones apetecidas.

Selección de sarmientos

Una vez elegidas las cepas madres, se hará la selección de sarmientos entre los mejor formados, rechazando los mal constituidos y muy exigentes.

Selección de las yemas

En el sarmiento elegido sólo debe utilizarse el medio, suprimiendo cuando menos cuatro ó cinco yemas de la base y otras tantas de la extremidad.

Esta última selección es muy trascendental y está comprobado por la experiencia que el empleo de los vástagos de la parte media del sarmiento, como injerto, produce siempre sarmientos más fértiles.

Si se trata de grandes superficies, conviene tener en cuenta en la práctica estas observaciones.

Con frecuencia ocurre que los injertos se resecan más ó menos á consecuencia de un viaje y por efecto de una mala conservación.

Es indispensable para el buen resultado del injerto que la madera esté muy verde y suficientemente húmeda.

Al efecto, es de aconsejar la práctica de sumergir en agua durante 24 horas los vástagos, antes de utilizarlos.

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

Tan desagradable, tan desastrosa, tan pésima resultó la novillada celebrada el domingo en la plaza de teros de esta ciudad, que aún siquiera merece el hacer revista de ella.

Los toros malos, los toreros peores, y la presidencia detestable. Lo